

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles á las 8 de la tarde el vapor «Mahonés.»
 Para Barcelona con escala en Alcudia todos los domingos á las 8 de la mañana el vapor «Menorca.»
 Para Ciudadela diariamente á las 2 de la tarde el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.**Correos.—ENTRADAS.**

De Palma los martes por la mañana el vapor «Mahonés.»
 De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Menorca.»
 De Ciudadela diariamente á las 11 de la mañana el coche-correo.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Seccion de noticias.**UNA ESPEDICION Á LA ZONA CENTRAL DE
ÁFRICA Y NUESTRO GOBIERNO.**

Aunque priven poco en los círculos políticos y aun en el público que bulle y se agita, periódicos que, como el nuestro, se consagran exclusivamente á lo que es su bienestar y civilizacion, haciendo casi por completo caso omiso de las veleidades y miserias si no ruindades, de la política al menudeo, pero que por desgracia llaman preferentemente la atencion, dando una triste idea de nuestros partidos, de la prensa española y de nuestra política en general, aunque palpamos, decimos, la glacial indiferencia con que se mira todo lo que no sea mantener la constante efervescencia que nos devora, no decae nuestro ánimo, si hemos de desistir de nuestro inquebrantable propósito de introducir la corriente saludable que se estiende de un extremo á otro de Europa, inculcar ideas menos rutinarias, al paso que mas positivas y regeneradoras, saldar el déficit que en el terreno económico, como en el financiero, en sus adelantos científicos como en los materiales, se nota entre nuestro país y los mas civilizados.

Tócanos hoy hablar de un asunto que preocupa con preferencia á las naciones más cultas, que excita gran entusiasmo en Bélgica, Inglaterra y Francia señaladamente; de una obra, en fin, al frente de la cual se han colocado los soberanos de Inglaterra y Bélgica y cobijada con calor por sus respectivos gobiernos.

Los recientes viajes de Stanley y Livingstone al centro de Africa, las curiosas reseñas que han publicado, como resultado de su temeraria empresa y heroicos sacrificios en pró de la civilizacion y de la ciencia, el interés que han escitado en las sociedades antropológica y geográfica de Lóndres, así como en todas las sociedades de sábios en el mundo culto han promovido indescriptible entusiasmo y hecho nacer la esperanza de que pronto sería arrancada de las tinieblas de la ignorancia y de la barbarie una inmensa zona, donde la naturaleza se ostenta con toda su prodigiosa fecundidad. ¡Infortunado continente el africano! Que infortunados continentes hay tambien, como los hay países, familias é individuos: está mas cercano de Europa que el americano, nos brinda incalculables tesoros, y, no obstante, le miramos con indiferencia y sigue inexplorado cuando hemos poblado las regiones ecuatoriales del mundo descubierto por Colon.

Pero los viajes de Livingstone y Stanley han por fin despertado los nobles sentimientos de Europa; poco há se reunia en Bruselas un gran Congreso de sábios y de hombres amantes del progreso para tratar de formalizar una expedicion á la gran zona central del Africa; el soberano belga, modelo de soberanos, siempre pronto á prodigar su dinero y su proteccion á toda empresa civilizadora y grande, se puso inmediatamente á la cabeza de este centro; la prensa celebró el proyecto con ardimiento; los capitalistas corrieron á ofrecer sus capitales; los hombres de ciencia sus conocimientos y el país en masa hizo suyo el pensamiento, resuelto á llevarlo adelante.

Poco despues, la que raya en sublime generosidad belga, hallaba eco en Inglaterra, en el país de

los descubridores, de los viajeros infatigables, y sus sociedades científicas se apresuraron á hacerse solidarias de los deseos y de los sacrificios de sus vecinos de allende el Estrecho: el Gabinete de Saint-James ofrecia su mas decidida proteccion, y la soberana de la Gran-Bretaña se colocaba á imitacion del de Bélgica, al frente de esta grandiosa empresa, una de las mas grandes del presente siglo.

La prensa de Paris y la alemana han celebrado con gran entusiasmo el proyecto; las primeras casas de fama se han suscrito por cantidades respetables para costear la expedicion y sus respectivos gobiernos se disponen á prestarla cuantos recursos hagan falta.

¡Sólo la prensa española no ha dicho una palabra, ni mentado que se trataba de llevar á cabo una expedicion de tal importancia! ¡Que seamos siempre una escepcion en Europa! Poco há, se ha creado una Sociedad de geografía en esta córte; los hombres de ciencia y algunos de capital se apresuraron á inscribirse como sócios; en el programa circulado figuraban proyectos de expediciones: pues bien, ¿como ha respondido esta Sociedad al llamamiento de Inglaterra y Bélgica? ¿Ha pensado coadyuvar á esta grandiosa empresa en la medida de sus fuerzas? No lo sabemos; pero indudablemente que poca actividad se habrá dado, cuando nada se ha traducido de público, ni la prensa ha dicho una palabra de sus intenciones.

No podemos, por su estension, insertar el programa acordado en la última gran reunion de Bruselas y los acuerdos simultáneos de los gobiernos belga é inglés; pero nos consta que se han circulado con gran profusion y que han debido dirigirse á todas las sociedades geográficas de Europa y á todos los gobiernos.

¿No sería una gloria imperecedera para la actual monarquía, asociarse á este generoso pensamiento? ¿No honraria altamente al actual gobierno que dispensara su proteccion á tal empresa, abriendo y fomentando una expedicion, si no á la altura de las de dichas naciones, al menos que mereciera figurar á su lado? ¿Por qué la Sociedad geográfica, cumpliendo con la mision de su instituto, no la hace suya, dirige una escitacion al país y abre una suscripcion para sufragar los gastos? ¿No hay, por ventura, hombres de ciencia y jóvenes intrépidos que correrian á hacer el sacrificio de sus personas en pró de la ciencia y de la humanidad?

Los españoles se han distinguido siempre por su audacia en esta clase de expediciones; ninguna raza ha mostrado la firmeza y habilidad que la nuestra; ninguna se asimila tan pronto las costumbres y la lengua de países estraños y los mas salvajes; ninguna resiste mas fácilmente los accidentes de un clima ardiente y las aventuras de la vida; los demás países han buscado siempre con preferencia las zonas templadas; nosotros nos hemos lanzado siempre á las mas abrasadoras, logrando poblar y civilizar todo el Centro y Sur-América, que sin nuestro esfuerzo estarian tal vez hoy inhabitados, y ¡cosa singular! los que hemos poblado y enriquecido el nuevo continente con los brazos arrebatados al Africa, ¿no contribuiremos á una expedicion de la entidad de la africana?

El sultan de Zanzibar acaba de dirigir dos interesantes cartas escritas de su puño y letra al soberano de Bélgica y á lord Derby, brindando á los es-

pedicionarios con toda clase de recursos. Esto puede facilitar mucho el éxito de la empresa. Trátase, no solo de explorar científicamente la zona central, sino de comenzar á poblarla, organizando de trecho en trecho casas hospitalarias; abriendo nuevas sendas al comercio, colonizando y cultivando aquellas fértiles tierras.

¿No sería una medida previsora para España, cuya vista debe estar fija en el porvenir del continente africano, fomentar relaciones que pueden influir tarde ó temprano en el movimiento del comercio europeo?

(«Popular.»)

LOS MONTES EUSKAROS.

La cuestion de fomento del arbolado viene ocupando preferentemente la atencion de la prensa, que con notable conformidad reclama que se atienda á un asunto de tanta entidad para el país á fin de que las autoridades dicten medidas que diendan á conservar y fomentar los montes. Así que los periódicos de Madrid, haciéndose eco de la opinion de toda España, incitan al gobierno á que cuide de la repoblacion de los terrenos incultos de la Península, mientras que de provincias limitan sus aspiraciones á la mas reducida esfera, la de la localidad.

La influencia que ejercen las grandes masas de arbolado sobre los diversos factores del clima es bien notoria y está reconocida por la ciencia: la modificacion de las temperaturas extremas, disminuyendo la oscilacion termométrica; la regularizacion del régimen de las lluvias, determinándolas constantes y periódicas, y evitando las inundaciones, de cuyos terribles estragos tenemos por desgracia ejemplos recientes; la fijacion de los terrenos en declive, impidiendo su denudacion; la mejora de las condiciones higiénicas del país y otros muchos motivos de obrar que tienen los montes en las circunstancias físicas de la localidad; son de por si suficientes para no descuidar su fomento, ó por lo menos atender á la conservacion de los que hoy existen. Estas ventajas suben de punto si se considera la influencia que ejerce la existencia de los montes en la satisfaccion de las necesidades sociales, proporcionando combustible á los pueblos, maderas á la construccion, pastos á los ganados, fuentes y agua á los cursos naturales, necesarios para la agricultura y la industria, y otros muchos productos de gran valor que son en su mayor parte irremplazables.

El suelo de las provincias Vascongadas, país esencialmente montuoso, está indicado por la naturaleza para sostener como única vegetacion la arbórea; y no podemos ménos de lamentar el estado poco lozano que presenta el arbolado, los grandes calveros que por do quiera se encuentran y el poco interés con que se atiende lo mismo por los particulares propietarios de montes como por las Diputaciones, tan celosas en todos los demás asuntos de nuestro país, á la conservacion y fomento de una riqueza que por momentos vemos desaparecer.

Si el mal no se ataja antes que la desaparicion total sea un hecho, su reposicion, cuya necesidad sería entonces palpable, solo podria efectuarse á costa de muchos gastos y gran constancia, como ha ocurrido en la vecina república, donde para repoblar

los montes de las faldas de los Pirineos, Vosgos y otras cordilleras ha sido necesario un previo encespedamiento para formar la capa vegetal donde debían arraigar los árboles que luego han sido allí colocados.

El trabajo de forestal puede producir fuentes y sombra en la tierra estéril y pedregosa del desierto; así como la ignorancia y la imprevisión convierten en yermos y áridas superficies las tierras antes fértiles y productivas. El destructor de los montes modifica las condiciones climatológicas de grandes extensiones, cambiando asimismo el carácter de producción de un país.

Los ejemplos de las fatales consecuencias que siguen á la desaparición de los montes, deben servir de lección para el porvenir; lección que será tanto más provechosa en nuestras montañas cuanto es mayor la actividad de sus hijos, mas y mejores los medios con que puede contar su sabia administración y por consecuencia más fácil y pronto el replanteo del arbolado y el remedio á los males que su falta produce.

Todas las necesidades quedan satisfechas con un aprovechamiento racional de los montes, á vista de la producción sin atender al capital, y esta es la base de todo proyecto de ordenación. Y como con una buena administración se irían repoblando los calveros y rasos que tanto abundan en nuestras provincias, el capital productor, y con él los intereses, irían aumentando hasta alcanzar el máximo de rendimiento por toda la superficie forestal.

El interés que nos inspira la prosperidad del país y lo firmemente convencidos que estamos de cuanto ha de contribuir á ello la repoblación de nuestros montes, nos impulsa á encarecer su importancia y dirigir nuestras escitaciones, no solo á los propietarios de montes, sino también á las dignas Diputaciones de las tres hermanas y á cuantos puedan por sus atribuciones proceder al logro del objeto que motiva estas líneas.

En la actualidad, las especies arbóreas que pueblan los montes de las provincias Vascongadas, son, por orden de la extensión que ocupan: en la de Guipúzcoa el roble (*Quercus pedunculata*), el haya (*Fagus sylvatica* L.) y la encina (*Quercus ilex*, L.), en la de Alava el haya, el roble (*Quercus Lusitanica* et sessiliflora), el pino (*Pinus sylvestris*) y la encina; en la de Vizcaya domina el roble (*Quercus pedunculata*), el amez, (*Quercus Tozza*), el haya y la encina. De manera, que la especie más importante, tanto por la extensión de su área como por los múltiples usos á que se destina, es el roble de construcción, á que sigue en importancia el haya. Las demás especies que vegetan en estas provincias, tales como la encina, el abeto, los chopos, alisos, castaños, nogales, fresnos, avellanos, sauces y otras, carecen de importancia general.

Los robledales y hayedos, para que puedan cumplir la misión que les corresponde en este territorio, influyendo beneficiosamente en el clima y producción, deben formar masas de extensión considerable en las cumbres y quebradas vertientes de las cordilleras y montañas; beneficiarse á monte alto y su distribución y extensión debe ser objeto de un estudio serio y detenido para obtenerse los pingües resultados que brindan al país. Hoy los montes de estas especies se encuentran en malísimo estado para cumplir aquel objeto; se benefician á monte bajo y su explotación se lleva á cabo sin tener en cuenta ninguna de las prescripciones de la daxonómia, con lo cual dejan de verificar el importante papel que debieran.

Para llegar á aquel resultado es indispensable verificar un detenido estudio de las condiciones del suelo, de su distribución según su estado cultivado,

inculto ó cubierto de monte, del clima, de las necesidades de los pueblos enclavados en las comarcas y las generales de la industria y del comercio; y aunque nosotros conocemos algo nuestro bello país, no le hemos estudiado bajo este punto de vista tan detenidamente como es necesario para indicar los medios que pueden ponerse en práctica. No obstante, tenemos la convicción profunda de que la regeneración forestal del territorio vascongado es fácil, mucho más que cualquiera otro de la Península; y si se adoptan las especies forestales que en la actualidad existen, como base de su regeneración, será poco costoso relativamente á las ventajas que en un plazo breve se tocarían.

En la parte occidental de Alava, quizá sería conveniente generalizar las coníferas con preferencia á las cupulíferas y lo mismo en toda la costa.

Debemos advertir que la creación de grandes masas de arbolado no deberá hacerse con perjuicio de la superficie agrícola, sino que ha de ocupar los yermos y terrenos pedregosos é impropios para el cultivo agrario permanente, y que el plan general que se formase había de llevarse á cabo, así como su ejecución, por un personal inteligente, activo y celoso, pues de lo contrario serían estériles cuantos trabajos y sacrificios se hicieran.

Sin pretensiones de ningún género y guiado solo por mi cariño á ese hermoso país y por mi afán de verle tan próspero y feliz como merece, me permito dirigirle estas ligeras observaciones que he podido hacer en mis repetidas excursiones por esas montañas.—Eduardo de Arístegui.

(«Epoca.»)

EL ARBOLADO EN ESPAÑA.

Mucho se ha escrito y mucho se ha declamado en todas las formas y tonos contra la inercia de nuestros propietarios rurales y gobernantes, que sin cuidarse para nada de la importantísima cuestión de arbolado, dejan pasar los meses y los años sin tomar una pronta y eficaz resolución que ponga á cubierto los inmensos intereses que se perjudican, y evite que grandes cantidades de dinero salgan constantemente de nuestro país, para procurar en el extranjero las maderas que podemos y no queremos producir; pero aun no se ha dicho lo bastante para que se pueda formar una idea, siquiera sea aproximada, del estado ruinoso á que ha llegado la arboricultura en España.

Basta, sin embargo, una ligera excursión por nuestras provincias, para convencerse de que en este asunto hemos llegado á donde ya no es posible otra solución que retroceder, y retroceder á grandes pasos, hácia la reprobación de nuestros antiguos bosques.

Increíble parece que el labrador haya llegado al sensible extremo de no producir un pedazo de madera de que echar mano para formar ó recomponer sus aperos de labranza, ni de tener leña para los usos domésticos, á pesar de la extensión que pueda tener su finca, sin que esta anomalía le haga pensar cual corresponde á un prudente labrador, en las necesidades futuras de la casa, y en que quien vive de la tierra no puede limitarse á tener á cubierto las necesidades del día. Funesta imprevisión que en un año de malas cosechas le ocasiona primero la necesidad de tomar dinero á préstamo, el desnivel en los gastos más tarde y la ruina inevitable y fatal en último resultado.

Es indudable que donde hay arbolados abunda la yerba, y abonada esta por sus hojas, forma magníficos pastos que aumenta la riqueza pecuniaria, toda vez que proporciona alimentación á las reses que debe tener el labrador para proporcionarse abo-

nos y esquilos. Las campiñas que nada producen y las sierras ó montes de pedrisco, con igual beneficio de árboles y pastos, darían lugar á la cría en grande escala de ganado mular, que tan caro cuesta hoy y nos obliga á ser tributarios de Francia, pudiendo fácilmente llegar á convertir nuestras localidades en mercados de tal producción, que no solo hubiera para atender á nuestras necesidades, sino á dar para la exportación de otros países menos fértiles y más necesitados.

Y si tantos beneficios reporta la arboleda y tan poco cuesta su plantación, pues hay que tener en cuenta que las cosechas que dan los árboles no necesitan de simiente, como los cereales, ni de tan grandes gastos; si esto lo reconoce todo el mundo; si está en la conciencia del labrador lo que decimos, como lo está en efecto, ¿qué poderosas causas dan ocasión á que sea tan escaso el número de árboles nuevos y á que por cada uno que se planta se corten millares de viejos?

Según nuestro sentir, la causa de ello no es otra que el afán immoderado de acumular capitales y del modo más rápido posible, tan en armonía con la actual manera de ser de nuestra sociedad. No se tiene en cuenta para nada, que así se va á la ruina; que se esquilman los campos y se agota la producción de la tierra con esas talas no interrumpidas de millones de árboles que no se reemplazan. No se ve que los terrenos disminuyen de valor ó quedan sin valor alguno. Nada de esto se tiene en cuenta.

«Saquemos de esto el partido posible y luego Dios dirá.» es la frase que oímos en boca de la mayoría de nuestros agricultores, y al pronunciarla no reflexionan que ese luego es su viuda, sus hijos, su familia, que reciben por herencia tierras arruinadas, campos esquilados y yermos que nada producen ya.

Un escritor ha dicho con mucha oportunidad, que donde hay plantado un árbol se puede decir: «por aquí pasó un hombre honrado,» y este pensamiento sintetiza de un modo perfecto cuanto sobre el particular pudiéramos decir.

(«Crónica de Cataluña.»)

Tarragona 1.º de marzo.

Hoy á las nueve y media en punto, hora señalada de antemano por S. M. el rey, se ha presentado á la estación del ferro-carril de Lérida á Tarragona, donde le aguardaba todo el acompañamiento que lleva consigo en el viaje y las comisiones de la capital y partido de Reus. A los veinte y tantos minutos las salvas de artillería, el repique de campanas, la marcha Real y los vítores, indicaban al pueblo reusense que el Rey D. Alfonso XII se apeaba en la estación de la ciudad vecina. El recibimiento de Reus fué más entusiasta si cabe que el de Tarragona. En el andén aguardaban al Monarca las autoridades eclesiástica, judicial y militar, el claustro del Instituto local, cuyos profesores vestían traje de doctor con mucetas y birretes azules, varios Ayuntamientos de los pueblos del partido, y el Alcalde de la ciudad don Antonio Pascual que presidía al de Reus, dirigió la palabra á S. M. en nombre del pueblo de Reus por haberse dignado visitar la ciudad. Nuevos vítores resonaron en la estación que no cesaron hasta que el Rey hubo entrado en la iglesia mayor.

La ciudad toda tenía colgados los balcones; en la entrada de la calle de San Pedro de Alcántara se había levantado un arco de triunfo en la cual había una dedicatoria á S. M. y varias figuras alegóricas. Por las calles por donde ha pasado, llenas de una concurrencia inmensa que lo vitoreaba, las señoras agitaban sus pañuelos, y desde algunas casas las señoritas arrojaban flores al coche del Rey. Frente

á la puerta de la iglesia de San Pedro se ha situado una música de paisanos que ha tocado la marcha Real mientras el clero recibía bajo pábulo al Monarca.

Se ha cantado un solemne «Te-Deum» á toda orquesta, y una vez terminado, S. M. ha querido visitar la capilla del Santísimo Sacramento donde se halla depositado el corazón del pintor Fortuny, como así lo ha hecho. Al salir del templo ha sido vitoreado de nuevo, y se ha dirigido á la Casa Consistorial, donde el Ayuntamiento de Reus le tenía preparado un almuerzo.

Al salir el tren, la tropa no ha podido contener á la muchedumbre que ha invadido la estación á los gritos de ¡viva el Rey! ¡viva don Alfonso! que no han cesado hasta que la hubo dejado. El repique de campanas no ha parado mientras S. M. ha permanecido en Reus.

Al pasar por la estación de Vilaseca ha sido vitoreado por una gran muchedumbre. El párroco le ha dirigido la palabra y luego el Alcalde, á quienes S. M. les ha contestado con afecto.

Cayetano Cornet y Mas.

(«Diario de Barcelona.»)

Crónica Local.

En la noche de ayer, al regresar S. M. de Ciudadela repitióse la ovación que en el día anterior había recibido del pueblo mahonés. Un número considerable de personas de todas las clases sociales le esperaba en la plazoleta de San Francisco con hachas de viento encendidas para alumbrar la marcha del Joven Monarca durante toda su carrera, y un gentío inmenso, agrupado y compacto estaba tendido en esta desde la plazoleta indicada hasta el desembarcadero, anhelante de saludar de nuevo al Régio Huesped, al Augusto Príncipe que en tan poco tiempo ha sabido captarse por completo las simpatías de este pueblo siempre leal y entusiasta.

Tan luego como el Egregio Viajero llegó á la plazuela de San Francisco, ya mencionada, fué aclamado y vitoreado por la multitud que le esperaba y los vivas y los plácemes y las hurras no cesaron ya hasta que desapareció de la vista de los espectadores, meciéndose tranquila en las aguas de nuestro puerto, la Real chalupa que llevaba á bordo al Monarca.

S. M. debía salir de este puerto para Palma en la madrugada de hoy; pero lo ha impedido un récio Norte que sopla con una fuerza extraordinaria desde hace algunos días.

Ayer durante la noche apareció de nuevo iluminada y engalanada la ciudad toda dando con ello una nueva prueba de su amor y lealtad á la Augusta persona que ocupa el trono de San Fernando.

Anteayer al desembarcar de la «Vitoria» acompañaban á S. M. en la falúa Real los señores La Serna, Cotoner, Pavía, Ministro de Marina y Ayudantes del Rey.

Acompañan á S. M. en su viaje á este puerto el Excmo. señor Ministro de Marina señor Antequera, el Gefe del Cuarto Militar del Rey General La Serna, los Ayudantes de S. M. señor Yolif Comandante de las Navas de Tolosa, cuando S. M. entró en España, don Cesáreo Fernandez Duro, señor Moreno del Villar y Caracciolo, el Conde de Sepúlveda Inspector de los Reales Palacios, el Marqués de San Gregorio Médico de Cámara de S. M., el Capitan General de Valencia señor Despujols, el General del Departamento de Cartagena señor Pavía, y el Contra-almirante de la Escuadra señor Duran y Lira.

Van también á bordo de la «Vitoria» el pintor don Ramon Padró encargado de dibujar el viaje régio, el director de «Las Provincias» de Valencia don Teodoro Lorente, el redactor del «Diario de Barcelona» señor Martinez Illescas, el corresponsal de «La Correspondencia de España» señor Peris Mencheta y los de la «Ilustración Española y Americana» y del «Times» de Londres.

Mañana á las nueve tendrá lugar en las Casas Consistoriales ante el Ayuntamiento el acto de declaración de soldados de los mozos del actual reemplazo.

El Ilmo. señor Obispo regresó de Ciudadela á esta ciudad momentos antes de efectuarlo Su Magestad el Rey.

El viento continúa con mas impetu que ayer. El cielo claro y sereno y un sol verdaderamente primaveral.

A una vecina del pueblo de Alayor en esta isla, esposa del conductor de coche Miguel Florit que ha años viene padeciendo la terrible enfermedad *hidropesia* (ascitis) uno de estos días se le hizo la paracentesis, habiéndole extraído á presencia de algunos vecinos tres arrobas quince libras de aguas. Dos meses tan solo han trascurrido desde la última operación en cuyo día le fueron extraídas una igual cantidad.

Continúan detenidos en este puerto los vapores *Mahonés* y *Lulio* á causa del temporal.

El *Menorca* continúa también detenido en el puerto de Barcelona aguardando abonanze el tiempo.

De Alayor hemos recibido la siguiente carta:

Alayor 10 de Marzo de 1877.

Muy Sr. mio: A cosa de las 8 de la mañana de ayer llegó á este pueblo S. M. el Rey D. Alfonso XII á quien esperaba una multitud inmensa en las Delicias para vitorear al régio viajero, cerrando con sus cuerpos el camino de Ciudadela y dejando espedito el de Alayor para precisar á la real comitiva á entrar en este pueblo, lo que efectuó entre entusiastas y repetidos vivas. Frente al Casino conocido por Casinet. S. M. se apeó y acompañado por la Rda. Comunidad de Presbíteros de la Parroquia entró en Santa Eulalia que estaba ya llena de bote en bote, cantándose un solemne Te-Deum interrumpido por la voz del Sr. Cura Párroco que prorumpió en un «viva D. Alfonso XII» que contestaron con frenesí todos los allí presentes. Terminado el Te-Deum S. M. se dirigió á pié á la Casa Consistorial y luego á la de D. Diego Salord donde tomó chocolate. De regreso á la plaza Nueva subió al coche en medio de un indecible entusiasmo.

Una ovación general tuvo también S. M. á su vuelta de Ciudadela pues el pueblo todo había salido de Alayor.—R.

Las pocas horas que permaneció Su Magestad el Rey en Ciudadela motivó á un amigo nuestro escribir la siguiente carta que no dejamos de agradecerle:

Ciudadela 9 de marzo de 1877.

A despecho de la crueldad de la atmósfera, hemos amanecido con los trasportes de una alegría estremada. La idea de que nuestro joven monarca se encaminaba á esta ciudad hacia cundir por todas partes aquella animación tan peculiar á las fiestas de mas importancia; y ya de muy temprano la multi-

tud se esparcía, como las olas de un mar agitado, por los diferentes puntos designados por vía á la régia comitiva.

En tanto que las campanas con estrepitoso repique anunciaban la proximidad del augusto soberano, el viento se desencadenaba furioso, azotando las vistosas colgaduras que de todas las ventanas y balcones pendían, sin que el frío intenso que se dejaba sentir entibiase, en lo mas mínimo, el ardor de tantos corazones, que latían movidos por un solo y general impulso.

Ya una comisión del Muy Ilustre Ayuntamiento, presidida por el señor Alcalde y seguida de numerosos coches de particulares, se había dirigido al sitio denominado *Ses Tabernas*, como á dos leguas escasas de la población, con ánimo de recibir al régio huésped, mientras otra comisión con los dependientes de la secretaría, vestidos todos de rigurosa etiqueta, le aguardaba al extremo de la calle de Isabel II, que forma empalme con la carretera, y allí también la excelente banda musical que tan hábilmente dirige el señor Perez Cabrero.

Mas de las doce eran ya, cuando de repente un grito arrebatador de júbilo intenso, hendiendo los aires como una chispa eléctrica, ha servido de elocuente pregon que anunciaba la entrada del monarca. Apéase S. M. del carruaje en que iba, recibe con exquisita amabilidad á nuestras autoridades y monta en un soberbio caballo ricamente enjaezado, que los criados de la condesa de Torre-Saura le presentan, no sin contemplar breve espacio el bellísimo aspecto de aquel noble bruto que pifaba orgulloso de la importante carga que iba á recibir.

El pueblo victoreaba á porfía á su rey, y el rey, con simpática sonrisa, saludaba á su pueblo. Sigue por la calle de Isabel II, calle de Mahon, Plaza Nueva, y Verdura, hasta la Plaza Vieja en donde se le tenía levantado un altar. Apéase de nuevo y adora la imagen veneranda de la Cruz. Allí es recibido por el Ilmo. señor Obispo y el cabildo catedral, y siguiendo bajo palio que llevaban el señor Alcalde, señor diputado provincial é individuos del Ayuntamiento, llevando á su derecha el Prelado y á su izquierda el señor Dean, es acompañado procesionalmente á la Iglesia en donde un robusto coro de voces, con acompañamiento del órgano, ha entonado un solemne «Te-Deum» en acción de gracias, al Altísimo.

Desde la Catedral, siempre calurosamente aclamado, se ha dirigido al palacio del conde de Torre-Saura, cuya morada le estaba destinada, y á cuyos dueños les cupo ya la honra de hospedar á nuestro joven rey, en su mas tierna infancia. Allí, despues de la recepción, se le ha servido un espléndido almuerzo; allí ha departido amablemente con el señor Alcalde enterándose de las condiciones del país; allí ha recibido del historiador señor Oleo un rico ejemplar de su Historia de Menorca y otras varias ofrendas, producciones del país, que le han presentado varios niños y niñas que, con el traje histórico de otras épocas, representaban con propiedad y buen gusto las distintas clases sociales.

El corto tiempo que ha permanecido entre nosotros ha sido suficiente para visitar el Seminario Conciliar, la casa de Expósitos y el Hospital de Caridad, dejando en todas partes recuerdos imperecederos de su carácter simpático y régia presencia.

Monarca que tan bien sabe interesar á sus pueblos, arrancándoles libre y espontáneamente calurosas muestras de entusiasmo, prenda segura es para el porvenir; pueblo que libre y espontáneamente aclama á su soberano, sobre ser hidalgo y generoso, demuestra que se halla ó espera hallarse en el goce de sus derechos.—N.

*
*
*

Variedades.

Nadie se da la muerte en un acceso de razon.—
Voltaire.

Valdria mas no tener deseos que poder satisfacer
los que se tienen.—Madame de ..

Es imposible hacer entrar en razon á los que han
adoptado una opinion esclusivamente ajustada á
sus intereses.—Clemente XIV.

No hay idolatrata mas insensato que el que se
adora á si mismo.

El mas astuto vence siempre al mas fuerte.—
Pedro.

En los negocios humanos no es la fé la que sal-
va, sino la desconfianza.

No violentéis á nadie para hacerle entrar en la
fé.—Conciolio de Toledo.

Un hombre corriente puede enamorarse como
un loco, pero no como un tonto.—La Rochefou-
cauld.

Es tan facil enganarse á si mismo sin advertirlo,
como dificil enganar á los demas sin que lo noten.
—La Rochefoucauld.

Los mas de los pecadores pasan su vida ofen-
diendo á Dios y confesándose.—Clemente XIV.

Hay cosas que es menester verlas para creerlas;
y otras que es necesario creerlas para verlas—...

Los obispos han olvidado á menudo que su nom-
bre (epi-skopeo) significa á la letra, trabajo, fatiga,
aplicacion.—Erasmus.

Las novelas calientan la cabeza y entibian el cora-
zon.—

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Meliton y compañeros mártires.

CULTOS.

CORTE de Maria.—Mañana se hace la visita á Ntra. Señora
de la Asuncion en Santa Maria.

Santo de mañana.

Nuestra Señora de Guadalupe, y San Eulogio, pbro. y mr.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 6 horas, y 17 minutos de la mañana.
—Pónese á las 6 horas, y 4 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 4 y 56 minutos de la mañana.
—Pónese á las 2 y 50 minutos de la tarde.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 9.—5'25 t.

Mahon 9.—11'31 n.

Los señores Conde de Toreno
y Silvela se han encargado de
los departamentos.

Interior, 11'15.

Exterior, 12'25.

Bonos, 57'00.

Anuncios.

Alcaldia de Mahon.

DECLARACION DE SOLDADOS.

El dia 11 del actual á las 9 de su mañana tendrá
lugar el acto de declaracion de soldados de los mo-
zos del presente reemplazo segun previene la Real
Orden de 1.º de Febrero próximo pasado.

Lo que se anuncia para conocimiento de los mo-
zos sorteados en el dia de ayer, á quienes se pasará
papeletas de citacion á domicilio, encareciéndoles
concurrir al espresado acto para ser medidos y es-
poner las exenciones que tuvieren o combatir y
contrariar las que crean perjudicarles, procurando
presentarse provistos de los documentos necesarios
para justificarlas, debiendo advertir que si en el
momento de ser llamado un mozo no contestáre es-
te ú otra persona que le represente esponiendo la
exención que le asista para ser excluido del servicio
militar no tendrá derecho á verificarlo despues y
será declarado soldado. Mahon 5 Marzo 1877.—El
Alcalde.—El Baron de las Arenas.

Para vender.

Lo está en licitacion privada, una finca rústica
de cabida de 15 hectáreas aproximadamente, pro-
pia de Juan Pons y Vinent, situada en el término
de Alayor, camino de Biniatzau.

La licitacion tendrá lugar el viérnes 16 del cor-
riente marzo á las once de la mañana, en el despa-
cho del Notario D. Nicolás Orfila.

Al Público.

Además de los aguardientes de Mallorca, y la tan
apreciada caña blanca de la Habana, que se espen-
den en el depósito de Briones calle la Plana núm.
20.

Se hallarán los siguientes finos licores.

Rom de 1.º y 2.º calidad.

Ginebra legítima de Holanda.

Idem de 2.º calidad.

Coñach fin Champagne.

Idem de 2.º calidad.

Absente de Pernot.

Vinos jenerosos.

Champagne de 1.º calidad.

Jerez y Vermout.

Advertencia todos los licores y vinos menos el
champagne, están en cascos de madera lo que faci-
lita á los compradores á preciar sus buenas calidades
antes de adquirirlos.

Nodriza.

Una que por habérsele muerto la criatura desea-
ría encontrar para amamantar en su propia casa.
Leche de ocho dias.

Yive en San Luis calle de Lañon número 25.

CONFITERIA

LA PALMA

CALLE ADNOVER 17.

En dicho establecimiento se acaba de fabricar el
muy delicioso dulce de la estacion «Aranjat,» el
cual se vende al módico precio de 24 céntimos libra.
En el mismo establecimiento se acaban de recibir
Castañas Maraionas, Dátiles de Berbería, y frescos

chocolates de la muy acreditada fábrica la Colonial
de Madrid, incluso en ellos el premiado por S. S.
Pio IX que de tanta fama goza en España y en el
Estranjero.

En la calle Portal de Mar núm. 20
hay para vender

Ginebra legítima de Holanda	Litro	40 rs. vn.
Coñac superior.	id.	10 »
Vermouth superior.	id.	8 »
Rum viejo.	id.	7 »
Caña blanca superior legítima de la Habana.	id.	5 »
Caña de color superior legí- tima de la Habana.	id.	3'6 »
Anisado doble superior refi- nado.	id.	6 »
Aguardiente de Mallorca ani- sado.	id.	4'5 »
Aguardiente de Mallorca de segunda clase.	id.	3'4 »
Vermouth de Turin superior en botellas de litro.	id.	16 »
Coñach á seis pesetas galon..		
Anisete Florencia superior en botellas una.		9 »
Legítimo absente Pernod Fils en botellas de litro.		16 »
Vino tinto del pais para mesa 10 rs, quarter.		
Idem de Mallorca á 8 rs. quarter.		

DEPÓSITO DE VINOS

DE LA

PROVINCIA DE ALICANTE.

Anden Levante núm. 32.

Tinto dulce que aventaja en calidad y sabor al
superior del priorato, á 11 rs. vn. quarter.

Id. id. embocado, á 11 id. id.

Blanco dulce y seco, á 14 rs. vn. id.

Por pipas para dentro del radio de esta ciudad y
para fuera de él á precios convencionales.

PARA LA HABANA

CON ESCALA EN

PUERTO-RICO.

Saldrá de Barcelona del 15 al 20 de marzo pró-
ximo el moderno y magnífico vapor trasatlántico
español de 1375 caballos de fuerza

SANTIAGO

al mando de su capitan D. Quirico Riberas y Po-
més.

Admitirá carga á flete y pasajeros, para quienes
posee comodidades de toda clase en sus espaciosas
cámaras.

NOTA —A la llegada del vapor se anunciará el
dia fijo de salida.

Consignatarios señores Nicolau hermanos, pór-
ticos Xifré, 10, bajos, Barcelona.

LA CATALANA.

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Y EXPLOSION DEL RAYO. AUTORIZADA
POR REAL DECRETO DEL 25 AGOS-
TO DE 1865.

Para mas explicacion dirigirse al representante
de esta isla. Arravaleta 3. Librería Mahonesa.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.